

Qvinta Essença. Maria Magdalene
Domingo, 8 de marzo de 2026
Iglesia de San Luis de los Franceses.
12:00 horas

En coproducción con el CNDM



NO8DO
AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

CON LA COLABORACIÓN DE



**Teatro de
la Maestranza**

**Diputación
Sevilla**

www.femas.es

femas



X L I I I
FESTIVAL
D MÚSICA
ANTIGUA
D SEVILLA

DEL 6 AL 29 DE MARZO DE 2026

Quinta Essència. Maria Magdalene
Domingo, 8 de marzo de 2026
Iglesia de San Luis de los Franceses.
12:00 horas

Maria Magdalene

Francisco Guerrero (1528-1599)

Maria Magdalene a 6 [*Motecta, liber primus motectorum*, 1570]

Alonso Lobo (1555-1617)

Missa Maria Magdalene a 6 [*Liber primus missarum*, 1602]

Kyrie – Gloria

Alonso de Tejada (c.1540-1628)

Mulier quae erat in civitatem peccatrix a 4 [*Liber primus motectorum*, 1602]

Antonio Cebrián (siglo XVI)

Lágrimas de mi consuelo a 4 [Cancionero de Medinaceli]

Francisco Guerrero

Ave Maria a 4 [*Motecta, liber primus*, 1566]

Alonso Lobo

Missa Maria Magdalene a 6 [*Liber primus missarum*, 1602]

Credo

Juan Vázquez (c.1500-1563)

Lágrimas de mi consuelo a 5 [*Recopilación de sonetos y villancicos*, 1560]

Juan Esquivel (c.1560-c.1624)

Laudemus Deum nostrum a 4 [*Motecta festorum et dominicarum*, 1608]

Francisco Guerrero

Ave Virgo sanctissima a 5 [*Liber primus missarum*, 1566]

Alonso Lobo

Missa Maria Magdalene a 6 [*Liber primus missarum*, 1602]

Sanctus-Benedictus – Agnus Dei

Juan Vázquez

Hermosísima Maria a 5 [*Recopilación de sonetos y villancicos*, 1560]

Quinta Essència

Èlia Casanova y Olalla Alemán, *sopranos*

Hugo Bolívar, *alto*

Albert Riera, *tenor*

Oriol Mallart, *barítono*

Pablo Acosta, *bajo*

NOTAS

María Magdalena, figura clave y controvertida en el cristianismo, sufre una revalorización iconográfica y musical en la España posterior al Concilio de Trento. Si bien la disputa doctrinal entorno a la Magdalena tuvo un resurgimiento en el siglo XVI con el tratado de Lefèvre d'Estaples, en el que se negaba la existencia del personaje histórico, su crítica humanista y prerreformista no hizo disminuir la devoción tanto en el arte como en la música, ni en España ni en los países más allá de la península, sino al contrario. Así es que los artistas del Renacimiento multiplicaron las imágenes de la bella arrepentida, a la vez modelo de vida contemplativa, amor y éxtasis. Prueba de ello es que en los Países Bajos proliferaron las obras de arte de tema magdaleniano y en el ámbito musical se compuso una verdadera obra de referencia en la que cristalizaba el nuevo empuje que se había dado a su culto, la *Misa Maria Magdalena* de Nicolas Champion.

A su vez en la España de la Contrarreforma floreció el arte pictórico y musical, como reacción a la iconoclastia reformista. Y si bien las normas y prohibiciones iconográficas tridentinas fueron estrictas, sin embargo, en el caso de María de Magdalena el papel del Concilio de Trento resultó ser positivo para el arte pictórico y para su devoción. Buena prueba de ello es la importante cantidad de motetes escritos en torno a la Magdalena y sobre todo, la obra más destacada escrita sobre esta temática, auténtica contrapartida ibérica a la obra de Champion, hablamos de la *Misa Maria Magdalene* de Alonso Lobo.

La *Misa Maria Magdalene* de **Lobo**, escrita a partir del motete homónimo de Francisco Guerrero, forma parte del *Liber Primus Missarum* publicado en 1602 y que consta de un total de seis misas. Cinco de ellas usan motetes de Guerrero, como un homenaje del discípulo al maestro. En la misa que

nos ocupa, cada una de las secciones principales comienza con las notas iniciales del motete **Maria Magdalene** de **Guerrero**. Ambos compositores mantuvieron una relación de amistad y maestría. Siendo Guerrero maestro de Capilla en la catedral de Sevilla, Lobo fue niño cantor y después ayudante del maestro. Después de su paso por la catedral de Toledo donde preparó la edición del *Libro de Misas*, regresó a Sevilla donde permaneció hasta su muerte. A diferencia del lenguaje de Guerrero, a la vez majestuoso, afectuoso y cálido, el de Lobo pertenece a una generación posterior a Tomás Luis de Victoria y sin la influencia palestriniana que el compositor abulense había desarrollado en Roma.

De los motetes incluidos en el programa tres están escritos con textos sobre María Magdalena. El primero y abriendo el concierto, el de Guerrero, icono y *leitmotiv* de todo el concierto. El segundo, **Mulier quae erat in civitatem peccatrix** de **Alonso de Tejada**, quien fue maestro de capilla en Toledo como sucesor de Alonso Lobo. Y el tercero, **Laudemus Deum nostrum** de **Juan Esquivel**.

Los otros dos motetes, escritos por Francisco Guerrero, están dedicados a María, madre de Dios, cuya proximidad temática es muy adecuada a una celebración de lo eterno femenino, como es la Magdalena. El primero, el bello y conocido **Ave Maria**, y, por último, el monumental **Ave Virgo sanctissima**. Las otras tres piezas, que incluyen tanto las dos versiones del texto **Lágrimas de mi consuelo** de **Antonio Cebrián** y **Juan Vázquez** respectivamente, como la última pieza del concierto, la madrigalística **Hermosísima María**, son canciones escritas en lengua española. Si bien no formarían parte de una liturgia propiamente dicha, hemos decidido incluir estas obras de carácter profano como un afecto ligado a la temática de María Magdalena: la mujer penitente que frente a una cueva lee un breviario y es transportada al cielo, así como la Venus clásica con pelo largo y que tañe el laúd, tal como aparece en mucha iconografía renacentista, entremezclando lo sacro y lo profano.

© **Albert Riera**